

LA TÚNICA DE JOSÉ

*Viernes, 2 de enero de 1998
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

LA TÚNICA DE JOSÉ

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 2 de enero de 1998
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en este año 1998, en este primer mes del año, el mes de enero, para compartir con ustedes en esta noche unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios, y así conocer el Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo, el cual está prometido ser revelado a todos los hijos de Dios que estarán viviendo en este tiempo final.

Para lo cual quiero leer en Génesis, capítulo 37, versos 1 en adelante, donde dice:

“Habitó Jacob en la tierra donde había morado su padre, en la tierra de Canaán.

Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos.

Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos,

porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores.

Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente.

Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía”.

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones y nos permita entenderla.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“LA TÚNICA DE JOSÉ”**.

Jacob le hizo esta túnica a su hijo José, de diversos colores. Este joven tenía unos 17 años de edad, y era el hijo que había tenido por medio de su esposa Raquel, con la cual él se casó. Aunque luego le habían dado la hermana, pero luego logró obtener (trabajando siete años más), logró obtener a Raquel¹; y por medio de Raquel, ya Jacob estando viejo, tuvo este hijo y le puso por nombre José².

José es el hijo que Jacob deseaba tener por medio de su esposa Raquel, la mujer a quien amaba mucho; y por medio de esta esposa suya podemos ver que obtuvo este hijo. Le colocó por nombre *José*, que significa ‘el que añade’ o fructífero’, y encontramos que este era el primer hijo por medio de Raquel.

Y por cuanto Raquel fue la joven con la cual Jacob se casó, el hijo primero que él iba a tener por medio de ella sería el primogénito de Jacob. Y aunque su padre (el padre de Raquel) hizo algo incorrecto, tratando de engañar a Jacob, encontramos que con todo y eso, el primer hijo de

1 Génesis 29:18-30

2 Génesis 30:22-24

Jacob por medio de Raquel vino a ser el que obtuvo la Primogenitura de parte de Dios, obtuvo la Bendición de la Primogenitura; pues cuando Jacob bendice a José, cuando estaba Jacob enfermo (ya estaba de cama para morir en esos días), encontramos que bendijo a José bendiciendo a los hijos de José: Efraín y Manasés, y colocó en ellos la Bendición de la Primogenitura³.

Ahora vean cómo José es el que tiene la Bendición de la Primogenitura; y por cuanto la Bendición de la Primogenitura es una bendición doble, es una bendición de una doble porción, recibió José una bendición doble: siendo bendecidos sus hijos Efraín y Manasés.

Con esa bendición dada a Efraín y Manasés, José obtuvo esa Bendición de la Primogenitura, pues obtuvo esa bendición de una doble porción; y por esa causa es que en medio del pueblo hebreo José tiene dos tribus, que son la tribu de Efraín y la tribu de Manasés.

Efraín y Manasés, vean ustedes, también representan: Efraín representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, representa a los gentiles, y Manasés representa al pueblo hebreo. Aquí está el Israel terrenal y el Israel celestial representados en José: en Efraín y Manasés, hijos de José.

Y vean ustedes cómo en estos dos hijos de José el nombre de Jacob, de Israel, sería perpetuado, como dijo Jacob⁴. Y ahora, vean ustedes, por medio de la Iglesia del Señor Jesucristo y por medio del pueblo hebreo, el nombre de Jacob, o sea, el nombre de Israel, será perpetuado. Y dice la Escritura, y dijo Jacob, que en ellos bendecirá Israel⁵.

3 Génesis 48:1-22

4 Génesis 48:16

5 Génesis 48:20

Y ahora, encontramos que por medio de los hijos de José, la Bendición de la Primogenitura es manifestada en la Tierra.

Por eso es que la bendición para el glorioso Reino Milenial cae sobre la Iglesia del Señor Jesucristo y también sobre el pueblo hebreo; y por eso es que Cristo estará con Su Iglesia reinando desde la tierra de Israel, desde Jerusalén, que será la capital del mundo; y allí estarán también los hebreos, y allí estarán 144.000 hebreos con Cristo, los cuales estarán sirviéndole a Cristo y a Su Iglesia durante el glorioso Reino Milenial.

Por eso es que para el tiempo final, así como Cristo ha estado llamando los miembros de Su Cuerpo Místico de creyentes, los cuales tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo, para el Día Postrero también llamará 144.000 hebreos que están escritos en el Libro de Dios, y los cuales recibirán a Cristo, recibirán la Segunda Venida de Cristo, y luego comprenderán lo que fue la Primera Venida de Cristo.

Ahora, la Venida de Cristo, tanto la Primera Venida como Su Segunda Venida, están representadas en José. José es el tipo perfecto de la Primera Venida de Cristo y de la Segunda Venida de Cristo; en él se reflejó Cristo y las cosas que Él haría tanto en Su Primera Venida como en Su Segunda Venida.

Y vean cómo Jacob le hizo una túnica a José de diversos colores; y esta túnica de diversos colores, vean ustedes, tiene en tipo y figura un significado muy importante, porque esta túnica de José, de la cual se da testimonio aquí en la Escritura, nos habla de un Pacto Divino.

Así como José tenía una túnica de diferentes colores, ahora encontramos que, por cuanto esto habla de los

colores del arco iris, esto nos habla del Pacto Divino; y nuestro José, que es nuestro Señor Jesucristo, encontramos que tiene los siete colores del arco iris; y por eso es que a través de la Escritura encontramos estos colores del arco iris manifestados.

Por ejemplo, tenemos en Ezequiel estos colores del arco iris, los cuales fueron vistos por el profeta cuando vio la gloria de Dios manifestada; y vio estos colores del arco iris sobre..., de los lomos hacia *aquí*, hacia arriba, y de los lomos hacia abajo⁶.

Y ahora, vean ustedes cómo estas cosas que en la Biblia son vistas tienen un significado muy grande en el Programa Divino, el cual luego es cumplido en medio del pueblo de Dios.

Ahora veamos en Apocalipsis, capítulo 4: versos 1 en adelante dice:

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda”.

Ahora vean cómo aquí alrededor del Trono, donde está Dios sentado, está un arco iris alrededor del Trono, y es semejante este arco iris a la esmeralda. Y por eso es que cuando Dios hizo un Pacto con Noé, Dios le dijo a Noé (luego del diluvio), le dijo: “Yo pondré mi arco sobre las nubes”.

Ahora, vean cómo el arco iris que nosotros podemos ver cuando es tiempo de lluvia y a la misma vez está haciendo sol, ese arco iris representa al arco iris que está alrededor del Trono de Dios en el Cielo. Y siendo tipo y figura de ese arco iris, el arco iris siendo el Pacto Divino, encontramos que por esa causa el arco iris que nosotros vemos en tiempo de lluvia cuando a la misma vez está haciendo sol, es el Pacto que Dios hizo con Noé, de que no destruiría esta Tierra con lluvia, con agua nuevamente, no destruiría la raza humana con otro diluvio de agua.

Por lo tanto, si ha de venir una destrucción sobre la raza humana, no puede ser con agua, sino que tiene que ser entonces con fuego, porque con agua ya Dios dijo que no lo haría más.

En el capítulo 9 del Génesis está aquí esta promesa y este Pacto Divino; dice en el capítulo 9, verso 9 en adelante:

“He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros...”

Y el verso 11, dice:

“Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.

Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos:

Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra.

Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes.

Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más

diluvio de aguas para destruir toda carne.

Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra.

Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra”.

Y aquí podemos ver cómo Dios dice que colocaría Su arco en las nubes y sobre las nubes cuando las nubes vendrían; y sería visto ese arco, el arco iris; y Dios lo vería, y también los seres humanos verían ese arco iris; y eso es la señal del Pacto Divino: de que no habrá otro diluvio para destruir todo ser humano.

Y ahora, miren, por cuanto Dios dice: “Pondré mi arco”, entonces cuando vamos al Trono de Dios al Cielo, al Lugar Santísimo del Templo que está en el Cielo, encontramos que alrededor del Trono está el arco iris. Y ahora, vean cómo estos colores del arco iris son muy significativos, porque hablan del Pacto Divino para los seres humanos.

De edad en edad hemos estado viendo que el Pacto de Dios bajo la Sangre de Cristo ha estado manifestado, y de edad en edad ha venido la Palabra de Dios al pueblo de Dios, y ha estado manifestado un color del arco iris en cada una de las edades de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Vean lo que dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo; y ahora vean ustedes dónde Dios refleja y coloca esos colores del arco iris, del arco iris que está en el Cielo, vean cómo los coloca ahora en Su Iglesia de edad en edad. Dice...

Ahora, tenemos que saber que Dios es Luz. Ahora, tenemos... Dice el precursor de la Segunda Venida de

Cristo, citando aquí lo que vio el profeta Ezequiel... Ezequiel tuvo esta visión de la gloria de Dios manifestada, así como también Juan el apóstol pudo ver esta gran visión de la gloria de Dios manifestada.

Ahora, veamos aquí, en la página 35 del mensaje “Revelación, capítulo 4, parte 2”; página 35 dice⁷:

“Ahora tomemos uno más. Ambos, Ezequiel y Juan, lo vieron en el misterio de Sus colores y luces, y lo llamaron ‘color ámbar’. Juan, más tarde... Anotando las Escrituras, Primera de Juan 1:5 al 7. Juan, más tarde (y él estuvo en la isla de Patmos cerca de tres años cuando escribió el libro) (o sea, cuando escribió el libro del Apocalipsis), cuando él regresó, un hombre viejo con sus noventa años (para ese tiempo Juan, vean ustedes, cuando regresó, teniendo como unos 90 años, dice), en Primera de Juan 1:5 al 7, él dijo: ‘Dios es Luz’. Juan tuvo una experiencia, él le había visto y él sabía que Él era Luz, Luz, Luz Eterna; no luz cósmica, no luz de lámpara, no luz eléctrica, no luz de sol, sino ¡Luz Eterna! ¡Oh, cuánto le amo! ‘Dios es Luz’.

Noten, vamos a empezar de nuevo ahora y ver en dónde estamos. Estamos en el versículo 3 todavía, ¿no es así? ¿Vamos a captarlo? Yo espero.

‘Él era al parecer semejante a una piedra de jaspe y sardio; y había un arco iris alrededor del trono, semejante en el aspecto a la esmeralda (verde amarillento) (dice el hermano Branham)’.

Ahora, ‘arco iris’, ustedes notan que esto fue un arco iris. Regresemos a Génesis 9 y averigüemos en Génesis 9:13. Y hallaremos aquí atrás el ‘arco iris’, cuando un arco iris apareció por primera vez. Génesis, capítulo 9, y

⁷ SPN61-0101 “Apocalipsis capítulo cuatro, parte II”, págs. 28-29, párrs. 165-172

comenzaremos en el verso 13. ¿A todos ustedes les gusta esto? (Ahora...). ¡Oh, lo amo! ¡No solo me gusta, lo amo! Miren:

‘Yo pongo mi arco en las nubes, el cual será por señal (¡Vigilen!), señal de un pacto entre mí y la tierra’.

¿Qué? ¿‘Entre mí y Noé’? No. ‘Entre mí y la Tierra’.

‘Y sucederá que cuando haga venir una nube (o nubes) sobre la tierra, que el arco será visto en las nubes (o en la nube).

Y me acordaré de mi pacto, que hay entre mí y vosotros...’.

Ahora Él regresa a Su Pacto entre ellos, pero el Pacto del arco iris... ¿Ven?, el Pacto era vida para Noé, que Él lo rescató, pero el Pacto que Dios hizo consigo mismo era un arco iris. Ahora, les mostraré lo que era el Pacto de Noé con Dios, en un minuto. Pero esto aquí era el propio Pacto de Dios consigo mismo (o sea, ¿el arco iris era el Pacto de Dios con quién? Consigo mismo), un arco iris.

Ahora, descubrimos que un pacto entonces es una ‘señal’, una señal.

‘Yo pongo mi arco en las nubes (eso es después de toda la destrucción del mundo, destruido por agua; toda carne menos Noé), y eso será por una señal de un pacto entre mí y la tierra’.

No ‘mí y el mundo’, el mundo es el ‘cosmos’. Pero esto es ‘entre mí y la Tierra’ (o sea, ‘entre mí y el planeta Tierra’). Dios dijo: ‘Yo hice esa Tierra. Y yo la traté tan malamente, volcar de arriba abajo y la hice pedazos. Yo no debería de haber hecho eso, quizás’. Él dijo: ‘Yo estaba aun arrepentido, fue una cosa tan horrible’.

¿Qué piensa usted que será cuando Él venga en Su ira ahora?’.

Ahora pasemos a la página 38, donde dice⁸:

“La misma cosa que Juan vio: Jesús, el Pacto aceptado de Dios alrededor de los cielos. Y alrededor de Él había un arco iris alrededor del Trono, a la semejanza de una esmeralda, de ámbar, luz verde alrededor del Trono”.

Y vamos a continuar. Más abajo dice⁹:

“Ahora, si usted nota, siete. Observe. Siete arcos... siete colores, quiero decir, el arco iris de siete colores. ¡Eso significa siete arcos! Siete arcos, siete iglesias reflejando siete luces, cada luz envuelta dentro de otra. Se comenzó con rojo. Después de rojo viene naranja, lo cual es un reflejo del rojo. Después de naranja viene amarillo, lo cual es rojo y naranja mezclado; hace amarillo. Entonces verde. Verde y azul hacen negro. Entonces viene índigo. Y entonces de índigo viene violeta, que es una parte de azul. ¿No ve usted? Dios, en Su arco iris de siete colores, Su Pacto que Él hizo, un Pacto que probó las siete edades de la Iglesia, los siete colores con que Él libraría a la Tierra.

¿Qué haría Él? Recuerde, Él lo hizo con la Tierra, Su color. Pero ahora vigile. Este arco iris solamente, horizontalmente, solo cubre la mitad de la Tierra (o sea, siendo un arco, solo cubre la mitad de la Tierra, porque un arco es la mitad de un círculo). Esos son todos los colores del arco iris de Noé, solo cubrió la mitad de la Tierra. Eso era un arco, eso es todo lo que usted puede ver. Pero cuando Juan lo vio en Su color de esmeralda, Él rodeó el Trono entero de Dios. Ni la mitad ha sido contada. Su color... en la Tierra solo hizo un arco, eso es solo la mitad de ello; esas son las siete edades de la Iglesia.

8 SPN61-0101 “Apocalipsis capítulo cuatro, parte II”, pág. 30, párr. 175

9 SPN61-0101 “Apocalipsis capítulo cuatro, parte II”, págs. 30-31, párrs. 177-181

Pero cuando Juan lo vio en este color ámbar, el color de ámbar, Él rodeó y cubrió alrededor con un halo. ¡Un halo de color ámbar rodeó Su ser! ¿Ve? Un color, un Dios sobre todos, a través de todos y en todos, pero hay siete edades de la Iglesia.

Observe un gran diamante. Usted podría hallarlo en África yaciendo en la calle. Usted no se atreve a guardar uno, porque no está cortado. Usted teniendo uno que no está cortado, ellos le encarcelarían enseguida, y le darían una sentencia para toda la vida por guardarlo. Usted tiene que entregarlo tan pronto como usted lo halle.

Ahora, ellos toman este diamante... ¡Es una cosa dura! He visto un molino de cuarenta toneladas parado como así, ellos yacían esa piedra azul allí adentro y muelen esto, rompen esa piedra a pedazos como ceniza (las piedras azules que rompen en las máquinas), pero no destrozará al diamante. Esas cuarenta toneladas colgando de una grúa, aquí arriba, rodando alrededor con esos engranajes grandes como eso, rompiendo esa roca a pedazos; pero un diamante atravesará esto, moverá ese vaciado de cuarenta toneladas. Cuando lo rompe y baja a través de un cernidor, esto cierne allá abajo, los cernidores lavan y entonces finalmente va en un largo carril”.

Ahora, aquí podemos ver que nos habla de este gran diamante; y el Gran Diamante es Cristo en Su Primera Venida y en Su Segunda Venida. Y cuando usted coloca un gran diamante cortado correctamente y le coloca luz, ¿produce qué? Los siete colores del arco iris.

[Párr. 184¹⁰] “*Cuando ellos lo cortan, es para reflejar los colores de fuego de su quilate, y reflejará siete colores*

10 SPN61-0101 “Apocalipsis capítulo cuatro, parte II”, pág. 31, párrs. 184-186

también. ¡Como que Jesús...!

Usted podría tener un montón de dinero, o usted podría ser un dueño de una flota de Cadillacs, usted podría ser un pastor de una muy grande morgue o una catedral de algo, usted podría ser un obispo o un arzobispo, pero, ¡oh, hermano!, cuando usted halla esa Joya, ese Diamante, un hombre vende toda la riqueza que él tiene, lo regala, todo lo demás.

Miren a la virgen bella durmiente. ¡Oh!, ¿qué hizo ella? Ella tuvo que vender algo para comprar su Aceite. ¿Qué tuvo que vender ella? Sus viejos credos y denominaciones y cosas. Ella vendió todo lo que tenía para hallar a Cristo, Cristo era esa grande Joya. Jesús, ese cuerpo...”.

Ahora vean cómo ese Gran Diamante es Cristo tanto en Su Primera Venida como en Su Segunda Venida. Sigue diciendo¹¹:

“Él dejó que la Luz del arco iris de Sus edades de las siete iglesias destellaran sobre mí, para que supiera que Él fue herido por mis transgresiones.

Allí está su arco iris de siete colores”.

Ahora vean cómo Cristo se ha reflejado en las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, y el Pacto Divino ha sido manifestado de edad en edad en cada color del arco iris divino, el arco iris que está alrededor del Trono de Dios. Pero siendo solamente un arco, eso es la mitad de un círculo; y en el Cielo está completo el círculo con los siete colores del arco iris. Durante las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, ni la mitad ha sido dicho; y por eso es que para el Día Postrero se requiere, luego de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, se requiere que venga una edad eterna: la Edad de la Piedra Angular.

¹¹ SPN61-0101 “Apocalipsis capítulo cuatro, parte II”, pág. 32, párrs. 189-190

Si ustedes toman una piedra cortada en forma de pirámide y le aplican luz, un foco de luz, ustedes encontrarán que refleja los siete colores del arco iris; o sea, el prisma produce los siete colores del arco iris. Y así es para nuestra edad, en donde los siete colores del arco iris a la misma vez estarán siendo manifestados, y el círculo completo estará manifestado en nuestra edad.

Ahora, vamos a continuar leyendo aquí, dice¹²:

“Pero cuando Juan lo vio aquí, ¿qué fue esto? El día de redimir había terminado. Había terminado por completo, así que lo vio él de nuevo en Su condición original, un color ámbar. No solo la mitad del mundo, el sol puede solamente brillar la mitad del mundo a la vez, ¿ven?, mientras que gira. Pero cuando Juan lo vio, Él estaba sentado a la semejanza de jaspe y de piedra sardio, colores ámbar; mezcla de los dos juntos, y usted consigue ámbar. ¡‘Y color ámbar alrededor del Trono’! Nosotros podríamos continuar más y más.

Siete espíritus, siete colores, siete edades de la Iglesia, siete ministerios (o sea, los siete ministerios de los siete ángeles), siete luces, todo está en siete. Dios está perfecto en ‘siete’. Dios obró seis días, el séptimo día Él descansó. El mundo existirá seis mil años, el séptimo millar es el Milenio. (¿Eso lo dice aquí quién? Nuestro hermano Branham).

Noten, en un medio círculo, ‘la mitad aún no había sido conocida’. Ahora, seguramente que estas cosas representan algo”.

Así que durante las siete edades, por cuanto hubo un color del arco iris y solamente era un arco, que es medio

12 SPN61-0101 “Apocalipsis capítulo cuatro, parte II”, pág. 32, párr. 191-193

círculo, ni la mitad fue dicha en cada edad de la Iglesia gentil. Pero para la Edad de la Piedra Angular, por cuanto tendrá los siete colores del arco iris y lo tendrá en el círculo completo..., porque Él en Su manifestación del Día Postrero estará manifestando Sus siete colores del arco iris...

Ahora, dice¹³:

“... Él dijo a Abraham que Él haría un Pacto con él, un Pacto Eterno”.

Y más abajo dice¹⁴:

“Jurando por Sí mismo que Él confirmaría Su Pacto. Amén. Jurar por ello, Él ‘preservaría la simiente de Abraham’. ¿Qué es la simiente de Abraham al gentil? El bautismo del Espíritu Santo, la simiente de Abraham. Juró por Sí mismo: ‘Les levantaré, a cada uno. Les daré vida eterna y les colocaré aquí de nuevo sobre la Tierra’”.

Ahora podemos ver...:

“Así lo vemos en el verde arco circular, el color ámbar. Este verdoso, ¿qué representa el verde? Vida. El verde es siempre verde, siempre permanece verde, es vida. Ahora, ¿qué significa esto? Que Dios ha prometido, cuando hizo un juramento allí atrás en Génesis, que Él ‘no...’ (puso el arco iris en el cielo), que Él ‘nunca más destruiría este mundo por agua’. Él también toma Su juramento y jura por Sí mismo que Él levantará toda la simiente de Abraham, y este mundo soportará todo el sacudimiento de su juicio. Los juicios que vamos a revisar en las lecciones futuras que tendremos les mostrará dónde este mundo eructará y se tornará volcánico, y estallará a pedazos, y

13 SPN61-0101 “Apocalipsis capítulo cuatro, parte II”, pág. 33, párr. 194

14 SPN61-0101 “Apocalipsis capítulo cuatro, parte II”, pág. 33, párr. 196 y 197

se voltará y todo. Pero Él jura por Sí mismo que Él no lo destruirá, sino que Él lo aplanará de nuevo, pondrá a Sus hijos en la Tierra para el Milenio”.

Ahora miren todo lo que va a suceder. Y aun con los juicios divinos, el mundo, el planeta Tierra como planeta, no será destruido sino que será reacondicionado, será preparado para el glorioso Reino Milenial.

Los volcanes van a estar en erupción, y también las bombas atómicas y de hidrógeno, y demás bombas, también estarán en acción durante el tiempo de la gran tribulación en diferentes momentos, para producir ese juicio divino que está prometido para ese tiempo; y con ese juicio divino la Tierra será acondicionada para el glorioso Reino Milenial.

Y ahora vean ustedes cómo la vestidura de José, la túnica de José, nos habla de estos colores del arco iris y nos habla de este Pacto Divino que está representado o que está contenido en el círculo con los siete colores del arco iris que está alrededor del Trono allá en el Cielo.

Y ahora vean ustedes cómo allá en el Cielo, en el Lugar Santísimo del Templo que está en el Cielo, está también uno sentado en el Trono: capítulo 5, verso 1 en adelante, dice:

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos”.

Luego, encontramos que Cristo, el León de la tribu de Judá, que también es el Cordero de Dios, luego que se pidió a una persona que se presentara y tomara ese Libro... Dice:

“Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?”.

O sea, se pidió que una persona se presentara y tomara ese Libro y abriera los Sellos. Dice:

“Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.

Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono”.

Y ahora, vean ustedes cómo Cristo toma el Librito o Libro de los Siete Sellos, que está en la diestra de Dios, el cual es el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero, y está sellado y cerrado en la diestra del que está sentado en el Trono; y alrededor del Trono está el arco iris, pero en - no medio círculo, sino el círculo completo. Y vean ustedes cómo donde está el Título de Propiedad, el Libro de los Siete Sellos, allí también está el arco iris alrededor del Trono.

De edad en edad se han estado cumpliendo diferentes porciones del Libro de la Vida del Cordero, o sea, del Libro de los Siete Sellos; y para el Día Postrero, encontramos que la parte que corresponde al Quinto Sello, Sexto Sello y Séptimo Sello estará siendo cumplida.

El Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo; y bajo el Séptimo Sello también están los escogidos de Dios,

los escogidos que estarán viviendo bajo el tiempo de la Segunda Venida de Cristo para ver ese Diamante —Cristo en Su Segunda Venida— reflejando los siete colores del arco iris que está alrededor del Trono.

Y ahora, vean ustedes cómo, con la manifestación de Cristo en Espíritu Santo a través de cada mensajero en cada edad, se reflejó en cada edad un color del arco iris; pero no el círculo completo, sino medio círculo, que es un arco; por eso es un arco iris, con un color para cada edad. Y por eso es que durante las siete etapas o edades de la Iglesia gentil no pudieron ser transformados, porque tenían solamente un color del arco iris; cada edad tuvo un color del arco iris, y por eso no tenían todos los siete colores del Pacto Divino.

Pero para el tiempo final habrá una edad, y es la Edad de la Piedra Angular, donde estarán los siete colores del arco iris manifestados, en la Venida de Jesucristo en Espíritu Santo a Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino; y esa es la edad que tendrá las personas que han de ser transformadas y raptadas en el Día Postrero, porque estarán bajo el Pacto del arco iris que está alrededor del Trono allá en el Cielo; y estarán siendo reflejados, siendo manifestados los siete colores del arco iris en la Edad de la Piedra Angular, así como estuvo manifestado cada color del arco iris en cada una de las edades de la Iglesia gentil, de las siete edades de la Iglesia gentil.

Y ahora vean cómo viene el arco iris con sus siete colores para el Día Postrero; así como vino el arco iris en un color para cada edad, y fue en la Venida de Jesucristo en Espíritu Santo, porque Él es el que tiene los siete colores del arco iris; y en cada edad manifestó un color con la manifestación

que Él tuvo en cada edad por medio del mensajero de cada edad, en donde llevó a cabo la Obra de cada edad.

Dice, vean ustedes, dice [Apocalipsis 10:1]:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza...”

Ahora vean cómo este Ángel Fuerte viene con el arco iris sobre Su cabeza, o sea, viene con el círculo completo del arco iris.

“... y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces”.

Ahora podemos ver aquí el Ángel Fuerte, Jesucristo, viniendo con los siete colores del arco iris y con el Librito abierto en Su mano. Él viene a Su Iglesia en el Día Postrero para traer el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero, el Libro de los Siete Sellos abierto, y colocarlo en Su Iglesia, y manifestar Sus siete colores del arco iris en forma consecutiva.

Por eso es que en la Edad de la Piedra Angular la Voz de Cristo habla en forma consecutiva con estos Siete Truenos. Es la Voz de Cristo como el León de la tribu de Judá, por eso clama como cuando ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Es la Voz de Cristo hablándonos en el Día Postrero y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; es la Voz de Cristo esta Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, que es la misma Gran Voz que habla aquí en Apocalipsis, capítulo 10; cuando habla, dice que ruge o clama como cuando ruge un león y siete truenos emiten sus voces.

Aquí tenemos la Voz de Cristo como León, hablando en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino; así como tuvimos la Voz de Cristo en cada edad como Cordero hablando en cada edad, en donde hubo la manifestación de cada uno de los colores del arco iris, un color en cada edad.

Ahora, aquí Cristo viene: desciende con los siete colores del arco iris, y desciende también con el Librito abierto en Su mano; y viene a Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, para manifestarse y manifestar los siete colores del arco iris. ¿Manifestarlos dónde? En Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular. Y por eso es que ustedes toman una piedra angular de cristal o un diamante, y le aplican luz (un diamante que esté cortado), le aplican un foco de luz, y produce los siete colores del arco iris; ahí tenemos esos colores del prisma manifestados. Y eso es lo que Cristo hace en la Edad de la Piedra Angular.

Y por eso las cosas que no pudieron ser conocidas, que no fueron conocidas en las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, los misterios correspondientes al Día Postrero, serán revelados en la Edad de la Piedra Angular; porque en las siete edades, con solamente un color en cada edad, no pudieron conocer ni la mitad de todo el Programa de Dios, de ese Programa Eterno de Dios y de ese Programa que Él estaría manifestando en la Edad de la Piedra Angular, para el llamado de los escogidos de Dios y transformación de los escogidos de Dios en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora podemos ver el misterio de **LA TÚNICA DE JOSÉ**.

Veán cómo esta túnica de José tiene un significado

mayor del que uno a simple vista puede ver, porque José representa ¿a quién? A Cristo en Su Primera Venida y en Su Segunda Venida.

Y esa túnica de José, vean ustedes cómo nos muestra los siete colores del arco iris, nos muestra los colores del arco iris; y mostrándonos los colores del arco iris nos muestra el Pacto de Dios, el cual Cristo es el que trae para los hijos e hijas de Dios, para vida eterna de todos los hijos e hijas de Dios, para toda la descendencia de Abraham: tanto para la descendencia de Abraham según la carne como para la descendencia de Abraham según la fe; la descendencia de Abraham terrenal: el pueblo hebreo, y la descendencia de Abraham celestial, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Para el Día Postrero vean ustedes cómo Él le confirmará el Pacto al pueblo hebreo en la segunda parte de la semana número setenta, o sea, los tres años y medio restantes de la semana número setenta, porque ya los primeros tres años y medio de la semana número setenta fueron cumplidos en la Primera Venida de Cristo.

Todo lo que está prometido para la Venida de Cristo, encontramos que así como la Venida de Cristo tiene dos partes: Su Primera Venida y Su Segunda Venida, las cosas prometidas para la Venida de Cristo, las que no fueron cumplidas en Su Primera Venida, serán cumplidas en Su Segunda Venida.

Y ahora, vean ustedes cómo lo que se representó, lo que se tipificó en José, en cuanto a la Venida del Mesías, en cuanto a la Venida de Cristo, para Su Primera Venida y para Su Segunda Venida... En Su Primera Venida lo odiaron, y lo vendieron por treinta piezas de plata, y fue crucificado; todo eso fue representado en José.

Y luego encontramos que fue José colocado segundo en

el trono del faraón; y Jesucristo cuando ascendió al Cielo victorioso fue colocado en el Trono de Dios, se sentó a la diestra de Dios, y todo poder le fue dado en el Cielo y en la Tierra¹⁵, y recibió un nombre nuevo cuando ascendió al Cielo victorioso y se sentó en el Trono de Dios; así como José, cuando ascendió al trono del faraón o ascendió allá en el reino del faraón, y vino a ser el segundo en el reino del faraón: recibió un nombre nuevo, Zafnat-panea, y le fue colocado el sello del rey, del faraón¹⁶.

Siempre en el sello encontramos el nombre. Y encontramos que Cristo, al ser colocado en el Trono de Dios, a la diestra de Dios en el Cielo, encontramos que recibió un nombre nuevo; y siendo representado en José recibiendo un nombre nuevo, encontramos que, para la Segunda Venida de Cristo, así como José se reveló a sus hermanos...: como un gentil aparecía para ellos, les habló en un idioma gentil y todas estas cosas¹⁷. Y cuando vio a Benjamín, su corazón y todo su ser se conmovió¹⁸. Y aun cuando dejó que se fueran, él los hizo regresar, porque allí estaba Benjamín¹⁹. A Benjamín le dio una doble porción (y ahora...), una doble porción de comida cuando estaban comiendo también²⁰. Y se reveló luego a ellos y les dijo que él era José²¹.

Ahora vean cómo José tenía dos nombres: el que recibió cuando nació en medio de sus hermanos, y luego el nuevo nombre que recibió cuando el faraón le colocó ese

-
- | | |
|----|------------------|
| 15 | San Mateo 28:18 |
| 16 | Génesis 41:40-45 |
| 17 | Génesis 42:7-25 |
| 18 | Génesis 43:29-30 |
| 19 | Génesis 44:1-17 |
| 20 | Génesis 43:34 |
| 21 | Génesis 45:1-4 |

nuevo nombre. Él era José y él era Zafnat-panea; Zafnat-panea para los gentiles y José para los hebreos.

Ahora, vean ustedes cómo Cristo se reveló a ellos, o en este reflejo era Cristo reflejándose al pueblo hebreo, tipificado todo esto allí en la vida de José.

Ahora, esto mismo que fue visto allí reflejado es lo mismo que para el tiempo final tiene que estar sucediendo, conforme al Programa Divino. No puede suceder otra cosa, sino lo que ya fue reflejado en el pasado; y esto es lo que está prometido para el pueblo hebreo para este tiempo final en el cual nosotros estamos viviendo.

Esto es lo que el pueblo hebreo está esperando que suceda, y esto es lo que Dios estará cumpliendo para el pueblo hebreo en este tiempo final; será esta manifestación de Cristo.

Cuando nos habla el precursor de la Segunda Venida de Cristo acerca de los 144.000 hebreos, él nos dice que el caso de José está a punto de ser cumplido. Dice: “Ahora...”. “¿Por qué rechazaron los judíos...?”.

Vamos a ver aquí... Aquí dice cómo les dirá José (Jesús) a ellos [*Las Edades*, págs. 35-36]:

“[126]. ... Jesús viene y se presenta a los 144.000”.

Ahora dice:

“[126]. ... Asimismo Jesús les hablará palabras de paz y amor.

127. ¿Por qué rechazaron los judíos a Jesús? Dios estaba en todo eso. Fue la única manera para Él poder sacar la Novia gentil. Él murió en la Cruz para preservar la vida de la Novia gentil.

128. Ahora, estos 144.000 no forman parte de la Novia. En Apocalipsis 14:4 son llamadas vírgenes y siguen al Cordero dondequiera que fuere. El hecho de que no se

hayan contaminado con mujeres prueba que son eunucos (Mateo 19:12). Los eunucos eran los que guardaban las cámaras de los desposados. Eran siervos. Note que ellos no se sientan en el trono, pero están delante del trono. No, ellos no forman parte de la Novia, pero estarán en el glorioso Reino Milenial.

129. Entonces vemos que cuando este remanente de Israel haya sido unido en amor al Señor; y el enemigo haya sido destruido, Dios preparará Su monte santo, Su nuevo Huerto del Edén para la Novia y los siervos de Él y de Ella, para la luna de miel de mil años sobre la Tierra. Como Adam y Eva que estuvieron en el Huerto y no terminaron los mil años, ahora Jesús, nuestro último Adam, y Su Eva (la Iglesia Verdadera), cumplirán todo el plan de Dios.

130. ¡Oh, cómo se repite la Biblia! La escena de José y sus hermanos está a punto de cumplirse, porque Jesús viene pronto.

131. Y al terminar el tipo de José, hay una cosa más que quiero traer a su atención acerca de este tiempo del fin. Recuerden cuando José habló con sus hermanos, y Benjamín no estaba con ellos, él les habló por medio de un intérprete, aunque sabía el hebreo perfectamente bien. Él habló a sus hermanos en otro idioma”.

Ahora podemos ver todo este misterio de José dándose a conocer a sus hermanos, tipo y figura de Cristo dándose a conocer a Sus hermanos: los 144.000 hebreos que en este Día Postrero estarán esperando la Venida de Cristo.

Ellos no saben que ya Cristo vino dos mil años atrás, ellos no saben que el Mesías era Jesús; y para el Día Postrero ellos estarán recibiendo la Venida del Mesías, la Venida de Cristo, y eso será la segunda manifestación del

Verbo viniendo en el Día Postrero, y ellos dirán: “Este es al que nosotros estamos esperando”.

Y cuando ellos vean esto, ahí estará Moisés y Elías, o sea, los ministerios de Moisés y Elías estarán ahí manifestados para esa bendición tan grande que el pueblo hebreo ha de recibir; porque la Venida del Hijo del Hombre es con Sus Ángeles, y Sus Ángeles son los ministerios de Moisés y Elías.

En el mensaje “El Rapto”, página 34 y 35, nos habla el precursor de la Segunda Venida de Cristo, nuestro hermano Branham, acerca de la Venida de Cristo y el pueblo hebreo recibéndolo, y dice: “Y allí estarán Moisés y Elías”; o sea, los ministerios de Moisés y Elías manifestados para ese gran evento en medio de estos 144.000, que lo recibirán en este Día Postrero; así como de edad en edad han recibido a Cristo manifestado en cada edad los escogidos de cada edad, por medio de la manifestación de Cristo a través del mensajero de cada edad; y así como los escogidos de Dios en la Edad de la Piedra Angular reciben a Cristo manifestado en este Día Postrero.

Y así lo recibirán también 144.000 hebreos; y la túnica de José estará en pleno cumplimiento, en todo el simbolismo que representa la túnica de José de diversos colores.

Porque vean ustedes que Cristo, el Ángel Fuerte, descende del Cielo con el arco iris alrededor de Su cabeza: viene con el Pacto; y lo va a confirmar al pueblo hebreo en ese lapso de tiempo señalado, de la segunda parte de la semana número setenta. Y a los escogidos de Dios de entre los gentiles también les confirma Su Pacto para en este Día Postrero ser transformados y raptados, y tener el cuerpo nuevo que Él ha prometido para cada uno de nosotros.

Por eso es que, así como en la Primera Venida de Cristo estuvo Cristo confirmándole el Pacto al pueblo hebreo... Allí estaba ese Gran Diamante, Cristo, y la Luz estaba siendo reflejada en Él. Él dijo²²: “Yo soy la Luz del mundo”; allí estaba el Gran Diamante reflejando los siete colores del arco iris. Pero fue rechazado por el pueblo hebreo, por lo tanto el pueblo hebreo rechazó el Pacto Divino; pero en este tiempo final recibirá la Segunda Venida de Cristo, recibirá a su José (que es también nuestro José) y recibirá el Pacto Divino, y entrarán 144.000 al Programa de Dios correspondiente al séptimo milenio.

Ahora podemos ver el misterio de **“LA TÚNICA DE JOSÉ”**. No era cualquier túnica, era una túnica que representaba algo muy importante del Programa Divino; y vean ustedes cómo en esa túnica están representados los colores también del arco iris, o sea, los colores del Pacto Divino.

Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en esta noche dándoles testimonio de **“LA TÚNICA DE JOSÉ”**, esa túnica de diversos colores, en la cual está reflejado el arco iris con sus siete colores y en donde podemos ver que en José, que representa a Cristo, es que están los siete colores del arco iris.

Y por eso, de edad en edad... En Su Primera Venida, allí estaban los siete colores del arco iris. Por eso también cuando Juan y Pedro y Santiago lo vieron en el Monte de la Transfiguración, dice que Sus vestiduras fueron vistas resplandecientes, y Su rostro fue visto como el sol²³. Eso fue lo mismo que en Apocalipsis, capítulo 1, vio Juan, y en Apocalipsis también, capítulo 10, vio el apóstol San

22 San Juan 8:12

23 San Mateo 17:1-2

Juan. Es la Venida del Ángel del Pacto, de Jesucristo, con los siete colores del arco iris; con **LA TÚNICA DE JOSÉ** actualizada, y los siete colores del arco iris.

En cada edad, en la manifestación de Cristo en cada edad, hubo un color, porque fue una manifestación parcial para cada edad. Y ahora, para la Edad de la Piedra Angular, es que Cristo viene en Espíritu Santo manifestado con Sus siete colores del arco iris, porque esos colores están contenidos en el Pilar de Fuego.

En la luz de la Shekinah están contenidos los siete colores del arco iris, y solamente se requiere una piedra angular que refleje esos siete colores del arco iris. Y ahí Cristo, la Luz del mundo, se manifiesta y manifiesta los siete colores del arco iris en este tiempo final, para entrar todos los hijos e hijas de Dios al Programa Divino correspondiente al Día Postrero, para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes; y manifieste en cada uno de ustedes y en mí también las bendiciones contenidas en los siete colores del arco iris, en los siete colores de ese círculo completo de colores alrededor del Trono que está en el Cielo: manifieste en ustedes y en mí esas bendiciones contenidas ahí, en ese Pacto Divino; y pronto todos seamos transformados y tengamos el nuevo cuerpo, conforme a la promesa divina; y estemos, conforme a ese Pacto Divino, con vida eterna para toda la eternidad. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde; y con nosotros nuevamente Miguel Bermúdez Marín para finalizar nuestra parte. Ya será para pasarle a Félix, y así concluir en esta noche nuestra parte dándole

gracias a Cristo por lo que representó la túnica de José.

Que Dios les bendiga y les guarde, y con nosotros Miguel Bermúdez Marín.

“LA TÚNICA DE JOSÉ”.

